

Día de la Iglesia Diocesana

TEMA DE LA SEMANA

Este domingo se celebra el Día de la Iglesia Diocesana, una jornada que en esta ocasión lleva por lema “Compartir desde el corazón” con el propósito de tener presente que desde la parroquia, asociación o movimiento diocesano en los que se participe formamos parte de nuestra Iglesia y le damos vida con nuestra participación, presencia y apoyo.

Son muchas las iniciativas que desde la diócesis se llevan a cabo durante todo el año, y que se extienden a toda la sociedad, que abarca tanto las actividades pastorales, como las culturales y de conservación del patrimonio que se custodia para mostrarlo y compartirlo, hasta asistencia a las necesidades sociales que en el contexto actual son cada vez mayores. Una labor que se lleva a cabo desde las parroquias, congregaciones religiosas, delegaciones diocesanas de cultura y comunicación; transmisión de la fe, en las que se incluye las de enseñanza o catequesis que a tantos niños y jóvenes forman en la fe y desde hace años con un Catecumenado de Adultos muy vivo; comunión eclesial; caridad y servicio, con delegaciones centradas en los enfermos, la pastoral penitenciaría o Manos Unidas con sus proyectos de cooperación al desarrollo. Una tarea en la que párrocos, religiosos y voluntarios se entregan durante todo el año.

DOMINGO 21 DE MAYO — 2023
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA



Colabora
▶ Directamente en tu parroquia
▶ A través de Bizum: 02703
▶ Y en www.donoamiiglesia.com

ARZOBISPADO
OVIEDO

En este sentido, se cuenta con centros destinados a los ancianos o personas con discapacidad, al cuidado de la defensa de la vida y la familia, entre las que destacan las que dan alternativas reales a quienes durante su embarazo o posteriormente necesitan este tipo de apoyo; centros destinados también a la promoción de la mujer; los que se ocupan de los jóvenes o los inmigrantes y refugiados, como se ha podido ver recientemente con los provocados por la guerra de Ucrania; sin olvidar los que están centrados en mitigar la pobreza, desde comedores

sociales a albergues de acogida; y quienes colaboran con la promoción del trabajo facilitando la formación y la posibilidad de inserción en el mercado laboral de aquellos que tienen más dificultades. Una labor, que el pasado año ayudó a más de 17.000 desde 190 centros en la diócesis, y que hace lo posible por cubrir las diferentes problemáticas a las que puede enfrentarse cualquier persona en situación de vulnerabilidad y fortalecer el acompañamiento y que no sería posible sin el apoyo de quienes creen en ella. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Un corazón que comparte”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea...”

(Mt 28, 16-20) Pág. 3

ENTREVISTA

Bert Daelemans, sacerdote jesuita

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

Sacramentos de iniciación cristiana para adultos, este sábado en la Catedral

Este sábado a las seis de la tarde un total de 230 personas mayores de 18 años procedentes de toda Asturias se darán cita en la Catedral para recibir alguno de los sacramentos de la iniciación cristiana. En su mayor parte, será la Confirmación, pero también habrá bautismos y primeras comuniones. Es la celebración anual que viene teniendo lugar en el templo de El Salvador desde que se decidiera coordinar y unificar para toda la diócesis el Catecumenado de Adultos. En sus participantes están todos los arciprestazgos representados, provincias españolas y parte del extranjero, puesto que son varios los catecúmenos procedentes de Hispanoamérica o de países europeos como Italia que se encuentran en Asturias trabajando o por cualquier otra circunstancia.

Para recibir estos sacramentos, los catecúmenos han tenido previamente un tiempo de formación en sus parroquias. Aquellos que van a bautizarse, han debido asistir a catequesis durante aproximadamente dos años, mientras que los que se van a confirmar han acudido durante un año. "Es un recorrido establecido así por la diócesis, común a todo el mundo", explica el responsable del Catecumenado de Adultos, Artemio Grande Bermejo. "En todo caso —subraya—, se establecen unos mínimos, pero a partir de ahí si se quiere desarrollar durante más tiempo, no se pone ninguna pega".

El número de catecúmenos adultos en nuestra diócesis ha ido incrementándose cada año más, desde que se decidiera establecer unos criterios y un recorrido oficial para todo el mundo. Para su responsable, los motivos pueden ser varios, por un lado "y la más importante", afirma, "porque en el corazón de cada uno de nosotros hay un deseo de bien, de felicidad y seguramente, en el encuentro con determinadas personas han encontrado la motivación para dar este paso". Ciertamente han tenido que invertir un tiempo en su formación, "y no para obtener un título oficial que les sea útil en su futuro, pero sí para conseguir un certificado precioso para la vida, porque sabe-

Un total de 230 personas procedentes de toda Asturias recibirán el Bautismo, la Confirmación o la Primera Comunión



Jesús Castañón, catequista con su grupo de catecúmenos en la parroquia de San Francisco de Asís de Oviedo.

mos que hay un antes y un después de esta experiencia". "En ocasiones hay personas que quieren recibir el sacramento de la Confirmación —explica el responsable del Catecumenado de Adultos—, porque así podrán ser padrinos de boda o de bautismo, pero yo siempre pienso que los caminos del Señor son lo que son. Creo que es de agradecer que tomen esa decisión,

y desde luego sobre todo también tenemos que estar muy agradecidos todos al trabajo tan bonito y tan entregado que están haciendo tanta gente, hombres y mujeres, sacerdotes, catequistas en la diócesis. Somos las herramientas que el Señor pone a disposición en la vida de la Iglesia para la gente tome estas decisiones, se pregunte cosas, decida dar un paso".

Jesús Castañón, catequista

Un ejemplo de estos catequistas que ponen su tiempo a disposición de la Iglesia es Jesús Castañón. Ingeniero y profesor, aficionado al deporte, es catequista desde hace años. Comenzó dando catequesis a jóvenes en su parroquia, San Francisco de

Asís, en Oviedo, y tras hacer unos cursos en el Instituto San Juan Pablo II, en el Seminario, le propusieron dar el salto al acompañamiento de adultos. Así lo hizo, hace ya tres años. Una labor que lleva a cabo feliz, consciente de que cuando trata con adultos lo mejor es compartir su propia experiencia de fe y mostrar a los demás lo que Dios ha hecho en su vida. "En catequesis de adultos, generalmente se trata de ayudar a que den el paso de una fe de niños, a una fe más madura", explica Jesús, que afirma que en los grupos se encuentra con gente de "todo tipo"; "muchos acaban de terminar la Universidad, otros son más mayores, incluso hemos tenido a gente de 60 años que no se habían confirmado y querían hacerlo". "Les explicamos básicamente el Credo, los Mandamientos, y usamos generalmente el Compendio de Catequesis de la Iglesia Católica y el YouCat. Hablando con ellos te das cuenta de que creen que no tienen dudas, pero sí que tienen mucha desinformación sobre la Iglesia", afirma Jesús, y "lo bueno es que cuando por fin entienden los motivos por los cuales la Iglesia dice ciertas cosas que el mundo critica, se sienten muy satisfechos por tener esa explicación, y reconocen que van a poder dar razones de su fe, con conocimiento y seguridad, a todo el mundo".


noticias de iglesia

Este **28 de mayo**, domingo, solemnidad de Pentecostés, tendrá lugar en la **Catedral de Oviedo**, a las 18 h, la **Ordenación Presbiteral** de los diáconos José Javier Alumbros López, cuya primera misa se celebrará el miércoles 31 de mayo en la parroquia de San Lorenzo de Gijón a las 19,30 h; Andrés Camilo Cardozo Polanía, que celebrará su primera eucaristía en el Seminario Metropolitano, el 2 de junio a las 20 h; Jesús del Riego Ruiz, cuya primera misa tendrá lugar en la parroquia de San Francisco Javier de La Tenderina (Oviedo) el 3 de junio a las 20 h; Alfonso López García, que celebrará su primera eucaristía en San Juan El Real de Oviedo el 8 de junio a las 20 h; Jhon Steven Rivas Betancourt, que celebrará su primera misa el 6 de junio a las 19,30 h en la parroquia de San José de Gijón y finalmente José María Sauras Vázquez, que celebrará su primera eucaristía en San Francisco Javier de La Tenderina (Oviedo) el 4 de junio a las 17 h.

La **Ermita de La Luz** acogerá a partir del próximo lunes, 22 de mayo, el **novenario en honor a Nuestra Señora de la Luz, Patrona de Avilés y su comarca**, este año con el lema "María, Luz de Consuelo y esperanza". La novena dará comienzo todos los días a las 19 h, con el rezo del Rosario y posterior celebración de la eucaristía. El día 30, festividad de la Virgen de la Luz, los actos darán comienzo a las 11,30 h con el rezo del Rosario y a las 12 se celebrará la eucaristía, presidida por el párroco de la UP de Villalegre-La Luz, D. José Juan Hernández Déniz, para finalizar con la procesión.

CARTA DEL ARZOBISPO

Un corazón que comparte

 Dentro de la imparable andadura que nos empuja a ir adelante cotidianamente con todos nuestros avatares, hay una tentación que nos suele merodear en los momentos de apuro: replegarnos a nuestros cuarteles de invierno para estar a buen recaudo, enrocarnos en la esquina para evitar que nos den jaque en el tablero de la vida. Haciendo así pensamos que aseguramos lo poco o mucho que tenemos, tal vez lo poco o mucho que somos. Pero el hecho es que tal replegamiento no nos garantiza ninguna seguridad, y el enrocamiento puede ser la antesala de una debacle.

El gran sabio hispano-romano Séneca, ya hablaba de que el que da primero, da dos veces. Pasará luego a nuestro refranero, y encierra una sabiduría profunda, pues la vida premia la generosidad de quien se adelanta en la entrega, en la donación, en el compartir. Así mismo, el sabio de Israel apuntaba aquello tan sencillo de que "quien es generoso se enriquece y quien ahorra injustamente se empobrece" (Prov 11,24). Pero será más rotundo Jesús cuando diga: "dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros" (Lc 6,38). Y remataba con una enseñanza de profunda provocación: "Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene" (Mt 13,12). Estamos ante un doble modo de entender las cosas, y lo que apunta la sabiduría que nuestros maestros nos han dejado y lo que el mismo evangelio nos ha enseñado, es que hay más gozo en dar con generosidad, que en retener ávidamente; es más fecundo compartir con los demás, mientras que la cicatería avara siempre resulta estéril. Se suele dar como escenario de la nueva ciudad, tan en contraste con el perfil de nuestros antiguos pueblos: que hay un desplazamiento hacia lo privado excluyente, hacia el aislamiento egoísta, hacia el castillo de nuestras fortalezas inexpugnables. Lo pude comprobar en mis años de estudio en Centroeuropa, cuando en Francia, Austria o Ale-

mania, se vivía en pequeños mundos protegidos, con sofisticados sistemas de vigilancia, en parques temáticos de la incomunicación replegada, en zonas residenciales en las que no entraba nadie fuera del club de invitados debidamente registrados... en todos los sentidos.

Por el contrario, nuestros lares sureños de Europa, gozaban de una apertura convivial, de un conocimiento recíproco, de un afecto de amistad verdadera y de vecindad familiar. Son famosas nuestras corralas, corradas y patios de vecinos; el barrio tenía esa inmediatez que nos hacía próximos a todos los registros que acontecían en la vida cotidiana de las personas: sueños y pesadillas, tristezas y gozos, desgracias malhadadas y conquistas bondadosas. La vida, la muerte, con todo lo que entrañan ambas, estaban presentes en el diario rozarse: desde el saludo mañanero hasta el interés sincero por las cosas.

El lema de esta jornada de la Iglesia diocesana tiene que ver con todo esto que estamos diciendo: un corazón que comparte, es un corazón abierto. Es el más bello testimonio de la presencia cristiana en medio de una sociedad que se empeña en dejar de serlo. Todos tenemos sentimientos, dones y talentos, que podemos encastillarlos en nuestro reducto más egoísta, o podemos ponerlos al servicio de los hermanos: nuestra fe, nuestro tiempo, nuestras cualidades, nuestros conocimientos, nuestro dinero. Sería mirar al gesto del mismo Padre Dios que compartió con nosotros lo más querido: su Hijo Jesús, y ponernos nosotros a hacer lo mismo según nuestras posibilidades. Esto es la Iglesia diocesana a través de todos nuestros cauces de caridad que comparte con corazón, de liturgia que celebra y de catequesis que enseña a ser cristianos según la edad de cada cual, y en cada circunstancia de nuestra vida.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se prostraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".



“El arte nos muestra la realidad de una manera diferente”

Este lunes, 15 de mayo, el sacerdote jesuita de origen belga Bert Daelemans pronunciaba la conferencia “De la vulnerabilidad al abrazo, arte y espiritualidad” en el Colegio de Abogados de Oviedo, actividad organizada por la Librería Diocesana. Autor de libros como “El abrazo en el arte” o “La vulnerabilidad en el arte”, es teólogo, ingeniero, pianista, arquitecto y actualmente profesor en la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid

¿De dónde nace la idea de profundizar en la vulnerabilidad y los abrazos?

Pues no sé muy bien. Son ideas muy humanas. La idea de la fragilidad ya la llevo trabajando desde hace años, incluso mucho antes de la pandemia, porque la gente piensa que todo viene de la pandemia, que hizo que estos temas fueran más recurrentes. Yo veo la vulnerabilidad, no como sinónimo de fragilidad, sino como lo que Jesús nos hace: Él es el Dios vulnerable, y muestra la vulnerabilidad como una transformación de nuestra fragilidad y como un camino de salvación, de encuentro con otra persona. Solamente hay encuentro verdadero: de vulnerable a vulnerable. Y a mi modo de ver, Cristo ha mostrado este tipo de vulnerabilidad y nos envía también en misión vulnerable. Respecto al abrazo, el origen realmente es muy prosaico. Me pidieron en la Universidad una asignatura sobre la teología de la familia en la Biblia. Uno puede perderse en todos esos relatos de familias, sobre todo en el Antiguo Testamento y vi a partir del arte cómo hay representaciones de abrazos: abrazos de bienvenida, de despedida, de consuelo, y también abrazos positivos, amorosos, de todo un poco. En el libro ofrezco como treinta variaciones sobre esos abrazos que tienen mucho que ver con la humanidad y yo creo que también con Dios, que abraza al ser humano.

Es cierto que el tema de los abrazos hoy parece lejano, porque después de la pandemia, es un gesto que ha quedado relegado.

No lo sé, pero estos dos libros de los que estamos hablando están escritos a partir

del arte, o más bien, de la contemplación de obras de arte visuales. Para mí el arte es un modo de celebrar, y nos refleja la realidad de otro modo a como lo hace por ejemplo el periódico. Esos abrazos dicen tanto, comunican tanto. Hay abrazos, por ejemplo, terribles, como son las piedadades, que no son mutuos, porque claro el difunto no puede responder: La imagen dice mucho más que las palabras.



Bert Daelemans SJ

El arte actual no siempre busca reflejar la belleza, sino que en muchas ocasiones se identifica casi más con el feísmo. Hay una exaltación de imágenes que objetivamente no son bellas y sin embargo se retratan como arte. No deja de ser un reto querer acercar a los jóvenes el arte de esta manera.

Para muchos jóvenes el arte en general, también el contemporáneo –que a mí me personalmente fascina–, queda lejos de su vida, no lo entienden. Sí que hay arte popular, especialmente la música y todo eso. Pero al final estas artes visuales quedan lejos, aunque realmente igual de lejos que queda la espiritualidad o la religión para ellos. Son temas poco cercanos para ellos. Pero al final se trata “de ver, de sentir y gustar”, como dice san Ignacio, no de vivir en el plano de la mente, de la razón, de conceptualizar todo sino de realmente vivir algo más profundo. Y las artes visuales permiten esto: vivir con el corazón, con los sentimientos, las emocio-

nes, y eso sí que es muy de todas las generaciones, y tal vez sobre todo de las generaciones más jóvenes.

He visto que imparte cursos con el título “Orar con el arte”, ¿qué aprende la gente cuando acude?

No son cursos propiamente dichos, sino como dice el título “orar con el arte”. Hacemos una oración de 45 minutos donde contemplamos una obra de arte. Dentro de

poco la haremos con el “Pentecostés” de El Greco. A veces escogemos obras más clásicas y otras veces más contemporáneas, menos conocidas. Intentamos ir un poco más allá de lo que quería el artista. No miramos el cuadro como objeto, sino como una ventana a este misterio del Espíritu Santo, de Dios que quiere entrar en contacto con nosotros. Rezamos con música, con unos textos que nos ayudan a contemplar, a identificarnos con los personajes más prominentes. En el caso de esta obra de El Greco, está la Virgen, los Apóstoles con todas sus emociones distintas (unos que no creen, otros que no saben lo que creen...) Es muy contemporáneo. Intentamos tener una

experiencia de relación con Dios, nos dejamos llevar, y los que acuden nos dicen que es una experiencia extraordinaria, es rezar de otro modo.

Tiene también una reflexión preciosa sobre la paternidad y la figura de san José, al hilo de una escultura de madera que ha compartido en sus redes sociales ¿de dónde procede?

Esta escultura está en el noviciado jesuita en Birmingham, donde yo hice el noviciado hace 25 años. Esta escultura me impresionó, se la encargó en su día el maestro de novicios al escultor irlandés Oisín Kelly, y le pidió una figura de San José distinta, contemporánea. Y lo que ha hecho fue abstraer o condensar la paternidad. Es un San José que ayuda a su Niño a caminar. Es muy bonito: un padre que cuida, que está ahí, muy pendiente de su Hijo, que le deja libertad para descubrir. Eso era San José, eso es el padre, el Dios Padre también, o el padre espiritual que cualquier persona puede ser.